

**IRVING A.
LEONARD,**
*Books of the brave:
being an account of
books and of men in
the Spanish conquest
and settlement of the
sixteenth century New
World, with a new
introduction by
Rolena Adorno.*
*Berkeley: University of
California Press, 1992.*
*xlvii, 453 pp., ill.,
bibl., index.*

Este verdadero clásico de la historia cultural de Hispanoamérica encuentra sus orígenes en la década de 1930, con las investigaciones que Irving A. Leonard (hoy profesor emérito de la Universidad de Michigan) efectuó en registros de embarque y protocolos notariales de los archivos de Sevilla, México y Lima. Tales pesquisas dieron como fruto una serie de artículos publicados tanto en *Hispanic Review* como en *Hispanic American Historical Review*, que luego fueron refundidos y añadidos con otros materiales para formar la primera edición de esta exitosa obra, lanzada en 1949 por Harvard University Press. Al dar a luz sus maduras reflexiones, era la intención de Leonard describir el funcionamiento del comercio de libros en las Indias, objetar la manida tesis sobre el aislamiento intelectual de las colonias españolas y sugerir el impacto que ejercieron las novelas de caballerías en la mentalidad de los conquistadores del siglo XVI.

La nueva edición que aquí comentamos reproduce sin modificaciones el texto de la versión original de 1949. Lleva como valioso complemento un apéndice documental con la transcripción e identificación de nueve listas de libros enviados a México, Perú y Filipinas, que datan de finales del siglo XVI y principios del XVII; estas listas eran ya conocidas desde su inclusión en la primera traducción castellana de la obra, aparecida en 1953 bajo el título de *Los libros del conquistador* (Fondo de Cultura Económica). Los datos que provee dicho apéndice sirven para poner en evidencia, una vez más, que las prohibiciones regias e inquisitoriales no resultaron efectivas para controlar la circulación de libros e ideas en Hispanoamérica colonial.

En la introducción a cargo de Rolena Adorno, crítica literaria y profesora de Princeton, se exa-

minan las principales características de la obra y se anotan las investigaciones que en las últimas décadas han venido a completar el aporte de Leonard. Quedan mayormente destacados los nombres de Maxime Chevalier, Daniel Eisenberg, B.W. Ife, Clive Griffin y Juan Gil, por sus estudios en torno a la producción y recepción de textos durante el Siglo de Oro. La moderna editora adopta una postura crítica frente a varias de las proposiciones de *Books of the brave*, sobre todo en lo que respecta a su admirativa valoración de los hechos de los conquistadores - rasgo definitivamente prehispánico- y a su menosprecio de las virtudes creativas, e incluso disidentes, de la literatura criolla virreinal. Sin embargo, Rolena Adorno no deja de reconocer los méritos evocativos de la narración de Leonard, ni tampoco el efecto multiplicador de su aproximación pionera a la cultura libresca y las actitudes mentales en la temprana sociedad colonial indiana.

Si en algún rasgo se aprecia el excepcional poder sugestivo de esta obra, es sobre todo en el permanente valor de su hipótesis central: que la literatura popular del siglo XVI, y especialmente las novelas de caballerías, ejercieron decisiva influencia en la mentalidad y el comportamiento de los españoles que participaron en la empresa conquistadora de América. Es un hecho evidente que las fantásticas imágenes de las narraciones caballerescas se difundieron extensamente por la sociedad ibérica en aquella época, promoviendo una curiosa interacción entre lo imaginario y lo real, entre la literatura y los actos humanos. Más aún, propone con sutileza Leonard (p. 24), las hazañas de los conquistadores del Nuevo Mundo habrían llegado a superar en valentía y temeridad a las aventuras de los héroes novelescos, que habían justamente inspirado su viaje a ultramar.

Teodoro Hampe Martínez